



I N O fuera por ruegos de amigos míos muy importuado,
 a quien el hóbre no puede dexar de obedescer, muy ajena es-
 taua mi voluntad de ponerse a sacar vidas, a componer his-
 torias, ordenar exercitos, pintar escaramuças, y traçar razo-
 a mientos. Porque mi habito eclesiastico apartaua de mi este-
 tan incomparable trabajo, el qual requiere exercicios sanc-
 tos, no prophanos: lectura de letras sagradas, no d̄ sciencia mū-
 dana: y mi profesion, en la qual he determinado estos pocos
 y breues dias, que me quedan de vida, emplear los en la diuina filosofia, tratando co-
 sas del cielo, y materias, que antes leuantē, que no abatan, y acueilen el spiritu, con
 resoluta determinacion de morir, y viuir en estos, y semejantes exercicios, recrean-
 do me en los jardines de la escriptura sagrada, hincado aqui (como dizen) la sagrada
 ancora, recogiendo a este blanco, y paradero todos mis cuidados, y afectos: me des-
 uiava estrañamēte, q̄ no rebolesse historias mūdanas, ni escriuiesse guerras ciui-
 les, pues ay muchos q̄ mucho mejor q̄ yo, lo sabē hazer. Pero todavia cōuēcido d̄ las
 importunaciones dellos, de las quales muchas vezes huy, determine recopilar la pre-
 sente obra del Iouio y otros historiadores assi latinos como Italianos hurtando fue-
 ras horas a mis estudios, y defalcando del sueño grādes partes de las noches. Mas q̄
 hara el hóbre miserable, que en el traço que naturaleza hizo en el, dexo vn quarto
 para aposentō de amigos: con los ruegos de los quales no se puede dexar de condes-
 cender. Estas, y otras razones que de dezir dexo, me hizier̄ de temeroso atreuido
 para salir en plaça, y representar mi p̄sonado, lo menos mal, q̄ supe, y pude. Si erre,
 he mbre soy: con platon, y otros grandes ingenios me consuelo, que tambien como
 yo, erraron: dado que sin comparacion fueron mas auentajados, que el mio: si aque-
 llos no atinaron, no es mucho q̄ el mio no acierte, señaladamente en nóbrar los ca-
 pitanes fr̄anceses y Italianos, y pues conosco su falta, sea digno de perdon. Mas ay do-
 lor, que la naturaleza de los mortales esta tan estragada, que antes echa de ver los
 descuydos, e inaduertēcias: q̄ no lo biē dicho. Como quiera q̄ ello fuere, me sujeto
 a qualquiera buena correcciō: porque desseo ser enmendado de hombres sabios con
 el zelo, y caridad cristiana, que en semejātes cosas se requiere.

Vale, & amantem te redama.

